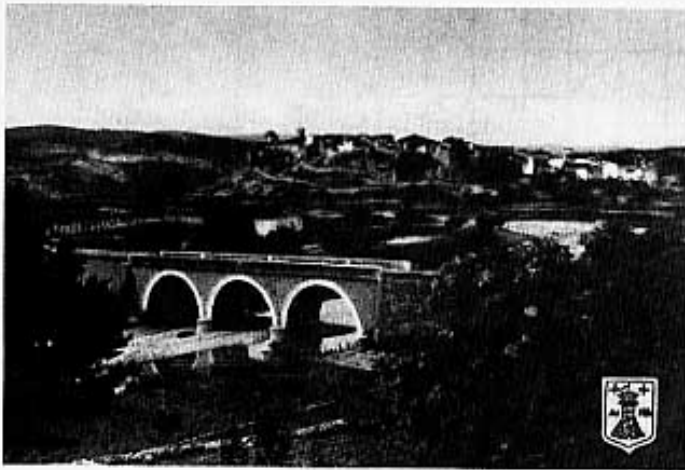


E L C A M P O Y S U S G E N T E S -II

Confié como él y le seguí, recorriendo caminos de eternidad limitada...

El apreciado animal, ciudado como no somos capaces de atender a los hombres, -- fué seguidamente despojado de atalajes y aperos de labranza. Su fiel compañero le dió de beber y cubrió con manta: "Despres l'hi donaré de menjar", me dijo.

Fué entonces cuando por primera vez me habló y vi su cara. Me ofreció seca hogaza, higos pansos y tibia agua del alfarero cántaro.

Tenia el estar un acento familiar que cautivaba, que hacían olvidar las cuatro paredes de toda estancia y la necesidad de más compañía.

Cantaban las cigarras, y un ligero viento adormecía. Quedó todo paralizado en un libre silencio. Ni los abejorros molestaban al quieto animal, dejando de rabotear su cola, ayudando al descanso.

En este estado de paz, ví mas nítida la figura de mi preferido y confiado hombre: tumbado al borde de su ilusionado camino, reposaba en almohada de floridas hierbas en saco de lino. Y para soñar bien adentro cubría su cabeza con rayado chaleco donde guardaba piedra, mecha, papel y picadura por él sembrada.

Reposo obligado para así darselo a su mulo pardo, trabajado por él. sus hijos y padres ancianos.

Oí sonar el reloj de la torre y decidí alejarme de tal compañía, por ese día.

Temí, si al levantarse de aquella paz, descanso y soñar los volvería a encontrar; o decidieron emprender el camino hacia aquel ... "ANEM A XAUXA..."

Pero de regreso, ya distante y con favorable viento comprendí:terminando el descanso y disipado el temor , al llegarme la voz y el mismo canto, de mi amigo EL LABRADOR.

D.M.



Per l'edició dels vostres fullets, revistes i arts gràfiques en general.